

APRENDER A PENSAR: UNA EXPERIENCIA EN GRUPO.

Sara González-Álvarez* y Pablo Parreño Romero**

*Psiquiatra; **Psicólogo sanitario - ADERES

Introducción.

La Asociación por el Desarrollo de las Relaciones Sociales -ADERES- pretende facilitar espacios de escucha y favorecer el intercambio social. Trabaja con grupos pequeños de niños y adolescentes de distintos perfiles clínicos en torno a temáticas e intereses comunes, sin agrupaciones en base a entidades diagnósticas concretas.

El grupo taller permite la maduración y organización de las bases para el aprendizaje al incidir en procesos implicados en el mismo a través de la diferenciación, la observación, el pensamiento, la comunicación o la contención¹. Se presenta una experiencia grupal llevada a cabo mediante un grupo taller denominado 'Aprender a Pensar'.

Encuadre y objetivos

Además de plantearse como un lugar de escucha e interacción vincular entre los participantes, se presta especial atención al desarrollo y fortalecimiento de las funciones ejecutivas a través del juego, con foco en la memoria, percepción, atención, control de impulsos, flexibilidad cognitiva, etc.

Participantes

Conforman el grupo terapéutico cinco niños entre **9 y 10 años**, con distintos perfiles clínicos (figura 1).

Todos los integrantes recibían terapia individual paralela, la mayoría con frecuencia semanal.

El taller se desarrolló con **frecuencia semanal** durante **8 meses**.

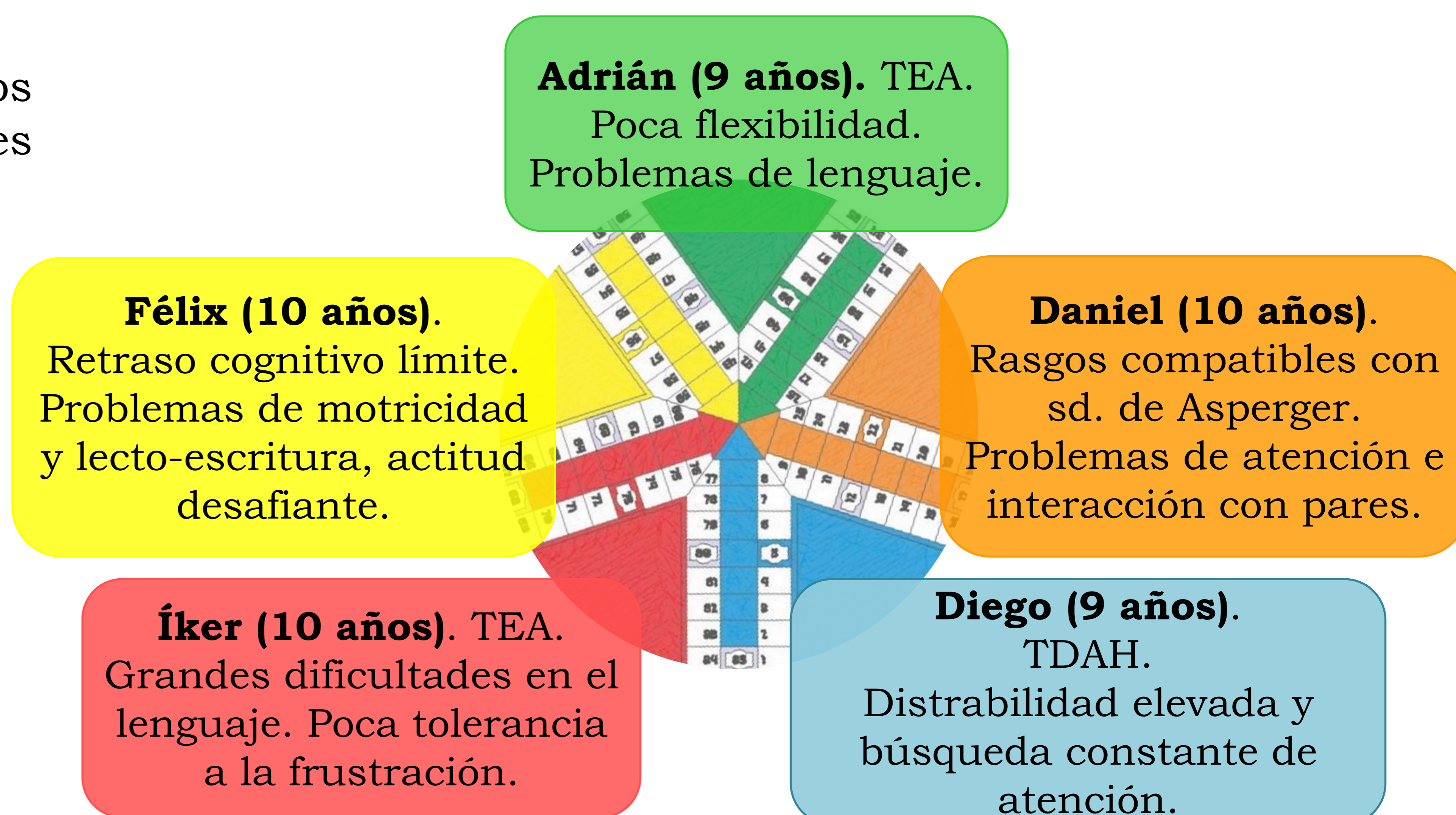


Figura 1. Participantes

Desarrollo y evolución

Inicialmente, resultó fundamental establecer un **ambiente de confianza y escucha** que permitiera a los niños la oportunidad de expresar y desplegar cuestiones propias, y que estas fueran atendidas por el resto del grupo. Para ello, en las primeras sesiones se hizo imprescindible la directividad de los terapeutas. Progresivamente se objetivó una **autorregulación** dentro del grupo, teniendo lugar conversaciones espontáneas entre los participantes. Apareció un sentimiento de **identidad grupal** frente a otros talleres de la asociación. Estos cambios en la esfera de la interacción grupal facilitaron el aporte de **juegos** para trabajar de forma específica aspectos relacionados con la **función ejecutiva**. Todos los participantes se beneficiaron del tratamiento a nivel global.

Conclusiones

El tratamiento grupal como herramienta terapéutica complementaria al individual permite el abordaje específico de aspectos relacionales en menores con dificultades en la interacción social. Este encuadre permite, además, el desarrollo y fortalecimiento de capacidades cognitivas a través del juego, potenciando las funciones ejecutivas en niños con trastornos del aprendizaje.

Referencias.

1. Agullo Gasull, R. (1991). El grupo taller. Una forma de abordaje de los trastornos de aprendizaje. *Cuadernos de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y el Adolescente*, 11/12, 187-194.